

William Stanley Jevons, economista y pionero

Victoriano Martín Martín*

Introducción

Este ensayo intenta presentar una síntesis de las aportaciones de William Stanley Jevons al Pensamiento Económico como uno de los autores más originales tanto en la teoría de los precios relativos, en el ámbito de la Estadística, en el de la construcción de índices de precios y en teoría monetaria. El ensayo está dividido en cuatro apartados de extensión desigual. El primero intenta resaltar la importancia de Jevons en la Historia del Pensamiento Económico, y nos referimos a él como una figura un tanto controvertida cuyas aportaciones fueron recibidas con ciertos reparos por sus contemporáneos. El mayor espacio está dedicado al apartado segundo en que se pasa revista a los principales hitos de su accidentada biografía. Se hace especial hincapié en el contexto de descubrimiento de su obra. De la misma forma, se analizan siquiera de forma sintética, sus escritos principales. El apartado tercero está dedicado a lo que pensamos es su aportación más original a la Economía: la construcción de los índices de precios y la teoría monetaria. Finalmente, en el apartado cuarto nos referimos, de forma muy breve, a la teoría de la utilidad, y sus implicaciones en la teoría del intercambio y de los precios relativos, y en la de la oferta de trabajo.

1. William Stanley Jevons en la Historia del Pensamiento Económico

William Stanley Jevons fue un personaje controvertido, pero sin duda una de las mentes prodigiosas en la Historia

del Análisis Económico. En la actualidad se le recuerda como uno de los padres de la denominada "revolución marginal" en Economía. Fue también un personaje enigmático dotado de una extraña capacidad de análisis. Ahora que la denominada Economía Aplicada ha alcanzado importantes desarrollos, debemos señalar que Jevons fue también uno de los economistas prácticos más importantes de la Historia de la Economía. Dotado de ideas profundas y originales, no se le conocen discípulos importantes a pesar de una carrera académica de catorce años. Primero en la Universidad de Manchester, desde 1866 hasta 1876, año en que se traslada al University College de Londres. Permanecería allí otros cuatro años, hasta 1880. Es entonces cuando, aburrido por sus escasas dotes pedagógicas, renuncia a su cátedra y abandona sus tareas docentes (Harro Maas, 2005, pp. 1-2). Su accidentada biografía y la diversidad de su curiosidad científica aconsejan acercarse a sus teorías económicas "desde el contexto de descubrimiento, colocando el acento en elementos biográficos del autor y en componentes metodológicos de su investigación" (Manuel Jesús González, 1998, p. 11). En su obra principal de Economía, *Teoría de la Economía Política* (1871), las decisiones de los agentes son alcanzadas mediante el cálculo de los incrementos marginales de utilidad. El que Jevons tomara su metodología de la Física parece deducirse del hecho de que él mismo se refiriera a la "mecánica de la utilidad y el propio interés" (W. S. Jevons, 199, p. 21) de contemplar a los agentes económicos como maximizadores de funciones de utilidad.

La denominada revolución marginal implicó una ruptura con la teoría objetiva del valor, que explicaba los precios relativos por el coste de producción, y se impuso la teoría subjetiva, identificando el valor de los bienes con las utilidades marginales de los mismos o el "grado final de utilidad", en terminología de Jevons. Nuestro autor tiene

* Catedrático de Historia del Pensamiento Económico. Universidad Rey Juan Carlos.

también el mérito de haber sido un pionero con su contribución al estudio empírico y estadístico de la Economía, y en la utilización de gráficos para descubrir y analizar los datos estadísticos. Introdujo también los números índices para explicar las relaciones de causalidad entre los fenómenos económicos. En definitiva, Jevons realizó de forma pionera importantes contribuciones a las distintas ramas de la Ciencia Económica, tanto teórica como empírica. Sus aportaciones a las distintas ramas de la Economía siguen considerándose en la actualidad revolucionarias, a pesar de las reservas puestas de manifiesto por contemporáneos de la talla de John Stuart Mill (1806-1873), John Elliot Cairnes (1823-1875), Henry Sidwick (1883-1900) y el propio Alfred Marshall (1842-1924), que mostraron cierto escepticismo ante sus innovaciones. Todo ello nos permite concluir que se trata de uno de los economistas ingleses más eminentes y originales.

Otro de los méritos de Jevons es su reivindicación de Richard Cantillon, con su ensayo *Richard Cantillon y la racionalidad de la Economía Política* (1881), reproducido como apéndice en alguna de las ediciones del *Ensayo* de Cantillon.

2. Vida y obra de Jevons

Tal vez la mejor introducción al perfil biográfico de nuestro autor sea destacar, con Juan Urrutia (1883, pp. 40-41), sus "orígenes familiares (...) conectados con una burguesía industrial, educada y no conformista, que configura una tradición inglesa algo insólita (...)". "Esta insólita capa social estaba formada por familias dedicadas al comercio e industria siderúrgicos, bien educadas (aunque fuera de los circuitos aristocráticos de Oxford y Cambridge) en el utilitarismo de Bentham y que, a pesar de su feroz individualismo, estaban genuinamente interesadas en la reforma social. Constituyen estos grupos familiares toda una capa social que aún sin conexiones académicas, funda sus propios centros como el Owen College de Manchester y University College de Londres".

Es éste el ambiente en el que nació Jevons en Liverpool en 1835. Su padre, Thomas Jevons, un comerciante de aceites con simpatías utilitaristas, socio de varias empresas industriales e interesado en las innovaciones técnicas de ingeniería. Su madre, Mary Ann, que escribía versos, era hija de William Roscoe, un abogado y banquero de Liverpool que también escribía cuentos e historias para niños, además de ser coleccionista de arte. Stanley Jevons se casaría a su vez con una hija del fundador del *Manchester Guardian*.

Recibió su formación secundaria en el Mechanic's Institute de Liverpool. En 1850, a la edad de quince años, in-

gresó en el University College School, lo que le permitió entrar al año siguiente en el University College y comenzar sus estudios superiores. A lo largo de la primera etapa de su educación formal no encontramos rastros de lo que progresivamente se convertirá en su actividad fundamental, el análisis económico. Al ingresar en el University College estudia Filosofía natural, esto es, especialmente Matemáticas, Biología, Botánica, Química y Metalurgia, materias todas ellas que poco tienen que ver con la economía, pero cuyo conocimiento, junto a su interés por la Lógica, le permitirían aplicar la metodología de las ciencias naturales al estudio de la Economía. Quedaría patente en su "Notice of a general mathematical theory of Political Economy" de 1862, un ensayo que Jevons presentó a la British Association for the Advancement of Science, parece que con poco éxito. Se trataba de aplicar los procedimientos matemáticos a la Economía con la esperanza de que su fertilidad produciría nuevos conocimientos.

Pero la vida de Jevons no fue nada fácil. A los diez años perdió a su madre, quien sin duda le había inculcado su interés por las artes y por la música. Tres años más tarde, la crisis financiera de 1848 se llevó por delante los negocios de su padre y al poco tiempo, comenzaron las dificultades económicas de la familia. Siguiendo el consejo paterno, y para aliviar las cargas familiares, en 1853, consiguió, recomendado por Thomas Graham, su profesor de Química en el University College, el puesto de contrastador de la Royal Mint (La Casa de la Moneda) que acababa de crearse en Sidney. Ello le obligó a abandonar sus estudios de Bachelor, pero continuó, de forma no reglada, los que había comenzado en el University College. Amplió también el campo de su curiosidad científica, fundamentalmente la meteorología, pero también las cuestiones monetarias, ya que sus trabajos de contrastador le pusieron en contacto y despertaron su interés por los problemas del oro y del dinero. En su tiempo libre estudiaba meteorología, lo que más tarde se plasmaría en sus análisis de los ciclos agrícolas. A pesar de su juventud, Jevons participó activamente en los círculos literarios y científicos australianos, dedicando la mayor parte de su tiempo libre al estudio de la meteorología, pero también a los problemas sociales y económicos.

Como ha señalado T. W. Hutchison (1967, p. 47), Jevons desde el principio consideró su estancia en Australia como una obligación moral para ayudar a su familia, provocada por una necesidad financiera. En consecuencia, la empleó para reunir el capital suficiente que le permitiera financiar sus estudios en el futuro. Pero mucho más importante fue la acumulación de capital humano, fruto de sus largos periodos de meditación y reflexión que darían lugar al surgimiento de una serie de ideas, aunque solo fuera en embrión, que se iban a desarrollar a lo largo de su vida

de trabajo como economista. Todo ello impulsado por unas circunstancias propicias: soledad, mucho tiempo libre y algunos libros importantes, lo que explica no sólo el surgimiento de las ideas sino también su originalidad.

Debió de ser a mediados de su estancia en Sidney cuando la Economía Política y las Ciencias Sociales en general se convirtieron en el objeto más importante de su interés científico. Parece que allí se fraguaron los primeros sedimentos de lo que iban a ser las principales aportaciones de Jevons al análisis económico.

Como mencionábamos mas arriba, la mayor parte de su tiempo libre lo dedicaba a la meteorología, hasta convertirse en la primera autoridad sobre el clima. Jevons ingeniosamente intentó conseguir un dominio sobre el clima australiano mediante la superposición de un mapa del hemisferio norte sobre otro del hemisferio sur. Son dignos de mención sus experimentos sobre las nubes y su contribución al *Waugh's Australian Almanac for the Year 1859*. Se trataba de una sección de 52 páginas, en la que se recogía la primera colección sistemática de datos sobre el clima en Australia. Se recogían datos tales como temperatura del aire, lluvia, historia de las inundaciones y sequías de Nueva Gales del Sur, periodicidad de las inundaciones y sequías, o el curso de las aguas de Australia (Neville Nicholls, 1998, pp. 288-289). Su destreza en el registro y recopilación de datos numéricos, así como la representación de las estadísticas en diagramas y su consideración del tiempo económico a la manera del tiempo meteorológico, que aplicó de forma magistral en sus *Investigations in Currency and Finance*. Su puesto como contrastador también despertó su interés por la oferta de oro y dinero.

Como señala Hutchinson, las *Letters and Journal of W. Stanley Jevons* reflejan que su teoría del capital se fragua en Australia. No cabe duda que sus ideas sobre el capital, el tiempo y la productividad fueron producto de sus reflexiones introspectivas sobre cómo disponer mejor de sus capacidades y de su propia vida. En una carta fechada el 1 de octubre de 1856 cuenta que en Sidney tenía “una renta de 700 libras, un trabajo ligero y bastante interesante, un bonito país y una alegre ciudad, unas pocas amistades no desagradables, muchas ocupaciones científicas, musicales y otras, y, finalmente, una casa propia”. Pero toma la decisión de sacrificar todo ese presente placentero para aumentar su capital intelectual y su futura capacidad y utilidad. En palabras de Jevons: “Yo siempre he trabajado pensando en el futuro, en lugar de disfrutar del presente”. Y en noviembre de 1858 afirma: “Es perfectamente justo disponer ante uno la propia vida, invertir en ella un gran capital, aun con la esperanza de beneficios distantes e inciertos; esta es, en verdad, la única manera de emplear la vida con verdadera economía y efecto” (Hutchison, 1967, p. 48).

No es arriesgado afirmar que su teoría del valor basada en la utilidad marginal comienza a fraguarse e incluso a desarrollarse en sus años de Australia.

Sólo unos meses después de su regreso a Inglaterra habla de su descubrimiento de la “verdadera Teoría de la Economía” (...) “tan perfecta y consciente que no puedo ahora leer otros libros sobre este tema sin indignación”. En 1857 escribe que “el tema en que he estado principalmente interesado los últimos seis meses es la Economía Política”. Ese mismo año, tras leer la obra de Lardner, escribió sus primeros artículos sobre economía criticando tanto la política de la tierra como la de los ferrocarriles del Gobierno de Nueva Gales del Sur. Desde los primeros escritos económicos no dudó del carácter científico de la Economía, según se expresaba en 1858: “La Economía, científicamente hablando, es una ciencia muy estricta; es, de hecho, una especie de matemáticas que calcula las causas y efectos de la actividad del hombre, y muestra cómo puede ser mejor aplicada” (*Letters and Journal*).

Fueron las controversias prácticas sobre la fijación de tarifas ferroviarias y el desarrollo de los ferrocarriles los que introdujeron a Jevons en el mundo de la Teoría Económica. La teoría del valor basada en el coste de producción se mostraba impotente para explicar los problemas de las empresas públicas y las políticas de coste y precio que aplicaban, sobre todo en lo referente a los monopolios públicos. No cabe duda de que la introspección fue lo que colocó a Jevons en el camino hacia la utilidad marginal. Pero a la hora de definir el concepto encuentra antecedentes en diferentes teóricos ingleses, sobre todo en Bentham. Además, el propio padre de Jevons mantenía simpatías utilitaristas y el University College de Londres fue fundado por el círculo de radicales filosóficos de Bentham. La proposición que abrió su Ensayo de 1862, presentado a la British Association, lo refleja: “únicamente puede lograrse una verdadera Teoría de la Economía volviendo atrás a los grandes resortes de la acción humana: *los sentimientos de placer y dolor*”.

Parece que Jevons tenía pensado regresar a Londres en todo caso, pero es posible que encontrara un acicate especial en su deseo de cambiar el objeto de su investigación de las ciencias naturales a la Economía Política. De vuelta en Londres, en 1860, retoma sus estudios en el University College hasta 1863. Primero termina su Bachelor in Arts, y después cursa sus estudios de Master. No le gustaban las clases de Economía Política, cuyo enfoque le parecía anticuado. Sus favoritas eran las de matemáticas, impartidas por De Morgan. Pero su enfado se agravó al quedar el cuarto en el examen de Economía Política del trimestre de verano de 1860, algo que él atribuía a las diferencias de opinión con su profesor Jacob Waley, un

feriente defensor de Mill, que era famoso por sus prejuicios contra los que pensaban diferente y contra las innovaciones (Harro Maas, pp. 29-30).

Según se desprende de una carta enviada a su hermano Herbert el 1 de junio de 1860, poco tiempo antes del triste revés del examen, Jevons estaba realizando importantes progresos en la nueva dirección. Las primeras alusiones a la nueva teoría de la Economía Política las encontramos en esta carta:

“Durante la última etapa he trabajado bastante en Economía Política; en los últimos meses he descubierto lo que sin duda constituye *la verdadera teoría económica...*, uno de sus más importantes axiomas es que con el aumento de la cantidad consumida de cualquier mercancía, el simple alimento que uno ha de consumir, por ejemplo, decrece el grado de utilidad o provecho derivado de la última unidad consumida. La disminución de disfrute entre el comienzo y final de una comida puede tomarse como ejemplo. Y adopto el supuesto de que, en media, la *ratio* de utilidad es una función matemática continua de la cantidad de mercancía consumida. Esta ley de utilidad siempre la han asumido, de hecho, los economistas, bajo la forma y nombre más complejos de la ley de Oferta y Demanda. Pero su formulación de forma clara y sencilla ilumina la totalidad del problema. La mayor parte de las conclusiones son las antiguas coherentemente formuladas; pero mi definición de capital y la ley del interés del capital son, por cuanto he podido ver, bastante nuevas” (Manuel Jesús González, p. 17).

Es fácil imaginar la desaprobación del profesor Waley al escuchar las innovaciones de Jevons en un examen oral. Poco tiempo después volvía a escribir a su hermano Herbert anunciando su venganza tan pronto como viera la luz su *Teoría de la Economía Política*.

Ya nos referíamos más arriba a las reservas que había despertado su “Notice of a General Mathematical Theory of Political Economy”, presentada a la British Association for the Advancement of Science a principios de octubre de 1862. Mejor acogida tuvo su estudio estadístico “On the Study of Periodic Commercial Fluctuations, with Five Diagrams”, presentado a la misma Asociación y leído el mismo día. En 1863 presenta uno de sus trabajos estadísticos más importantes: “A serious fall in the value of gold ascertained and its social effects set forth”. En 1863 publica también el libro titulado *Pure Logic*, una de las áreas de su mayor interés. Pero su primer éxito en los círculos económicos le llegó en 1865 con la publicación de *The Coal Question: an Inquiry Concerning the Progress of the Nation and the Probable Exhaustion of our Coal Mines*. Según Keynes “en realidad no es uno de los mejores libros de Jevons” (J. M. Keynes, 199, pp. 122-123). La tesis central del libro, que Je-

vons presenta como una extensión de la teoría de la población de Malthus, y a la que dio el nombre de *ley natural del crecimiento social*, consiste en que el mantenimiento de la prosperidad y de la primacía industrial de Gran Bretaña exigiría una persistente expansión de sus industrias pesadas a un ritmo que significaría el aumento en progresión geométrica de la demanda de carbón.

En la ley natural del crecimiento social, la demanda de carbón desempeña el mismo papel que la demanda de alimento en la teoría de la población de Malthus. Afortunadamente, la ley natural del crecimiento social de Jevons aplicada al carbón ha resultado tan equivocada como la teoría de la población de Malthus. Es evidente que Jevons no tuvo en cuenta ni los avances tecnológicos ni la existencia de fuentes energéticas alternativas capaces de sustituir al carbón, ni mucho menos podía intuir los problemas medioambientales que estaba provocando. De cualquier forma, no estaría de más que quienes se enfrentan con problemas de recursos naturales y medioambientales se acerquen a ellos con el mismo rigor que intentó hacerlo Jevons.

En 1866 es nombrado Profesor de Lógica y Economía en el Owens College de Manchester, y en 1867 se casa con la hija del fundador y propietario del periódico *Manchester Guardian*. En 1871, espoleado por la publicación el año anterior de *The graphic representation of the laws of supply and demand* de Fleemings Jenkin, publicó la *Theory of Political Economy*, obra en que se encuentra la mayor parte de su análisis económico. En 1876 abandona Manchester y se traslada a Londres. Es nombrado Catedrático de Economía Política en el University College de Londres, puesto que abandonará por agotamiento y con el pretexto de dedicar todos sus esfuerzos a terminar su proyecto *Principles of Economics*. No lograría terminarlo, pues en 1882 moriría ahogado.

3. Estadísticas, índices de precios y teoría monetaria

No creo exagerado afirmar que las aportaciones más importantes de Jevons como economista se encuentran en el ámbito de la Ciencia de la Estadística, las series de precios y números índices, y la teoría monetaria, pues “los esfuerzos pioneros de Jevons en el análisis de la utilidad fueron superados por sus esfuerzos en la ciencia empírica y en la estadística” (R. B. Ekelund Jr. y Robert F. Heber, 1991, p. 386). En 1862, después de haber publicado sus primeros ensayos sobre meteorología, en los que se había familiarizado, según adelantábamos más arriba, con la recogida de datos y elaboración de estadísticas y gráficos, comenzó a aplicar principios científicos a la estadística comercial. El primer es-

tudio, titulado "On the study of periodic commercial fluctuations", lo envió Jevons junto con su primer ensayo teórico a la reunión de la British Association, en 1862. En este estudio, Jevons analizaba el comportamiento en distintos momentos del tiempo de una serie de variables tales como: tipo medio de descuento, número total de quiebras bancarias, cotización media de los bonos del Gobierno y el precio medio del trigo. Ello le permitió ofrecer distintas explicaciones de las fluctuaciones estacionales. El año siguiente publica el que tal vez sea su trabajo estadístico más importante, "A serious fall in the value of gold ascertained and its social effects set forth" (1863). En este ensayo aplica a la variación de los precios del oro, como consecuencia de los recientes descubrimientos en Australia y California, la proposición general de que "un artículo tiende a disminuir en su valor si se dispone de él de manera más abundante y fácil que antes". En este ensayo, Jevons explica la metodología aplicada con una lección introductoria de lógica aplicada a la estadística, así como el método de construcción de los índices de precios, el cálculo de medias aritméticas y geométricas, y el problema de la ponderación y selección de las mercancías que se utilizarían en la muestra. Con estadísticas reunidas de diversas publicaciones de la época, Jevons construyó un precio medio anual de treinta y nueve mercancías para los años 1845 a 1862, llegando a la conclusión de que:

"Apenas es preciso llamar la atención sobre el constante aumento de los precios desde 1853... No hay sino una manera de explicar un hecho como éste, y es suponiendo una depreciación constante y considerable del oro" (Citado por Ekelund y Heber, *Ibidem*).

Investiga también la depreciación de la plata y la tasa de la disminución del oro, relacionándolo con la cantidad. Jevons demostraría un conocimiento extraordinario de las instituciones financieras y comerciales al analizar los efectos del aumento de precios como consecuencia de la depreciación del oro sobre los distintos grupos de acreedores y deudores. Ampliaría su estudio estadístico de los movimientos de precios en el artículo publicado en 1865 en *Journal of the Statistical Society of London* (Junio 1865), titulado "The variation of prices and the value of the currency since 1782". En este artículo transforma los datos de la *Historia de los Precios*, de Thomas Tooke (1774-1858) en índices de precios de todas las mercancías.

Por lo que se refiere a su elaboración e interpretación, debemos finalmente hacer siquiera mención al controvertido tema de las manchas solares y las fluctuaciones en la actividad. Por muy esperpéntica que, a primera vista, pudiera parecer esta idea, no está exenta de lógica. Si dichas manchas determinan el tiempo atmosférico, y de éste dependen las cosechas, se infiere una influencia en el precio de los cereales.

4. La Teoría del grado final de utilidad y sus aplicaciones

Tal vez la obra más conocida de Jevons sea la *Teoría de la Economía Política*, de ahí que sea conveniente referirse siquiera brevemente a su teoría del valor, la teoría del intercambio y la teoría de la oferta de trabajo. La aportación más importante en esta obra fue su formulación de la teoría de la utilidad sobre la que construyó Jevons las teorías del valor, del intercambio y de la oferta de trabajo.

Nuestro autor va a fundamentar su teoría de la utilidad en la teoría del placer y el dolor de Jeremy Bentham. Para formular dicha teoría recurrió a una ley psicológica fundamentada en la autoridad de Jennings, esto es, la intensidad de la respuesta ante un estímulo disminuye con cada repetición de ese estímulo dentro de un periodo de tiempo determinado. Así Jevons fundamenta su teoría de la utilidad marginal decreciente en un principio psicológico, esto es, en principios puramente introspectivos.

Definió Jevons una mercancía como un "objeto o sustancia, acción o servicio que puede proporcionar placer o evitar dolor" (M. Blaug, 1985, pp. 392-393). Definirá la función de utilidad como una relación entre las mercancías que consume un individuo y un acto de valoración individual. La utilidad no es una cualidad intrínseca de los bienes, solo tiene sentido en el acto de valoración. Jevons distingue claramente entre utilidad total y utilidad marginal, lo que le va a permitir resolver la paradoja del agua y los diamantes de Adam Smith. Para Jevons, el valor de los bienes venía determinado por el grado final de utilidad de los mismos y, de esta forma, rompe con la teoría del coste de producción de los economistas clásicos. El coste de producción solo interviene indirectamente en el precio. En su famosa cadena:

El coste de producción determina la oferta;
la oferta determina el grado final de la utilidad;
el grado final de utilidad determina el valor.

La ley de la utilidad marginal decreciente permite a Jevons formular la ecuación de cambio, que consiste en que, en equilibrio, las razones de los incrementos de los bienes consumidos deben ser iguales a los grados finales de utilidad, y las razones en que se intercambian los dos bienes deben ser inversamente proporcionales a los grados finales de utilidad. Yendo un poco más lejos, podríamos llegar a la proporcionalidad de las utilidades marginales y los precios relativos.

Finalmente, otra de las aplicaciones de la teoría de la utilidad de Jevons fue la teoría de la oferta de trabajo, que muy en síntesis implica que los trabajadores pueden comparar los esfuerzos que realizan en el tajo con las remuneraciones re-

cibidas, de tal forma que ajustarán su oferta de trabajo para maximizar su ingreso y minimizar su sacrificio subjetivo.

Bibliografía

- BLAUG, Mark (1985), *Teoría económica en retrospectiva*, México, Fondo de Cultura Económica.
- EKELUND JR., Robert y HEBERT, Robert F. (1991), *Historia de la Teoría Económica y de su método*, Madrid, Mc Graw-Hill
- GONZÁLEZ, Manuel Jesús (1998), "Estudio Preliminar" a la edición española de William Stanley Jevons, *La Teoría de la Economía Política*, Madrid, Ediciones Pirámide.
- HUTCHISON, T. W. (1967), *Historia del Pensamiento Económico 1870-1920*, Madrid, Editorial Gredos.
- JEVONS, William Stanley (1998), *La Teoría de la Economía Política*, Madrid, Ediciones Pirámide.
- KEYNES, John Maynard (1992), *Ensayo Biográfico*, Barcelona, Editorial Crítica.
- MAAS, Harro (2005), *Cambridge*, Cambridge University Press.
- NICHOLLS, Neville (1998), "William Stanley Jevons and the climate of Australia", *Australian Meteorological Magazine* 47:4, December 1998.
- URRUTIA, Juan (1983), *Economía Neoclásica*, Madrid, Editorial Pirámide.